



Ciudad Rodrigo 4 de Marzo de 1911

Año I.-Núm. 47.

Entre dos centenarios

«He hablado con Canalejas, sobre el asunto del centenario, y está muy bien dispuesto para complacer á VV. Lo que importa y urge es que se consigne la cantidad que VV. juzguen necesaria para estas fiestas. Es también preciso que una vez determinado este punto y redactado un programa, venga una comisión presidida por el diputado que haga oficialmente la petición. Y todo ello urge. Así pues, creo que sería conveniente que para el día 4 de Marzo ó sea dos días antes de abrirse las Cortes, estuviere esto arreglado.»

«De dicha carta se dió traslado al Alcalde de Arapiles, que inmediatamente reunió al Ayuntamiento y este acordó, por unanimidad y en medio del mayor entusiasmo, el nombramiento de una comisión que saldrá para Madrid el próximo viernes, día 3, y que está formada por el Alcalde don Anacleto Sánchez, el médico don Matias Mediano y el secretario don Teófilo García.»

Leyendo esta noticia, inserta en el editorial de *El Adelanto* de Salamanca, en su número 8189, oúrrrenos comparar la conducta que siguen todos los pueblos amantes de sus glorias, con la pasividad de nuestra Ciudad y su comarca. Ayer, fué el centenario de la defensa del pueblo mirbrigense, que llena el mundo con la heroicidad de sus invictos hijos; hoy se avecina la de los gloriosos hechos que posteriormente se desarrollaron en su suelo, y ni aquella conmemoración, que debió admirar á todos, tanto como la grandeza del

pasado, nos dejó honra ni provecho, ni la que se avecina hará sonar nuestro nombre solo, ni asociado, con sus hermanos en heroísmo. No; las lecciones de Madrid, Zaragoza, Gerona y Astorga, no encontraron eco en esta región, abandonada por sus hijos, más que por los extraños; los esfuerzos, el entusiasmo, la labor de Badajoz, en conmemoración de las glorias de Albuera, los preparativos de Salamanca y Arapiles, en glorificar los laureles de la batalla de este último nombre, tampoco harán despertar nuestros ideales; y los sucesos de 1811-1812 pasarán para nosotros tan desapercibidos como lo pasaron los de 1810, que no fueron en su conmemoración otra cosa que fuegos fátuos desaparecidos apenas vislumbrados.

Y cuéntese que nosotros no abogamos, ni pretendemos tan siquiera que volvamos á las procesiones cívicas, juegos florales, honras fúnebres y homenajes populares, que constituyeron todo nuestro programa de festejos en el pasado centenario, lejos de nuestro ánimo tal idea, queremos tan solo que Ciudad Rodrigo y su comarca, se asocien á sus hermanos en Salamanca, llevando á la práctica el programa que á posteriori aprobó el Ayuntamiento, á raíz de la conmemoración de su heroica defensa; esto es: traslado de los restos de sus héroes, construcción del mausoléo—al lado de las murallas, que tan bravamente defendieron y de las armas por cuyos timbres lucharon—donde descansan para siempre sus cenizas; perpetuación de esta misma defensa en las personas de los descendientes de aquel esforzado varón que igualó en temple de alma á los Alvarez, Palafox, Santocildes y Menacho; y vulgarización de nuestra historia mediante la publicación de los trabajos hasta hoy inéditos, que evidencian la grandeza de Ciudad Rodrigo, todo ello coinci-

diendo, si fuere posible, con la conmemoración, que los portugueses tratan de proponernos, de la batalla de Fuentes de Oñoro, para que podamos presentarnos dignamente en la de los Arapiles.

¡Que para ello no hay dinero! Conformes, pero sí en cambio puede haber unión, entusiasmo, relaciones, fuerza colectiva, en una palabra; y así como las demás poblaciones y comarcas alcanzaron de los poderes públicos apoyo eficaz, así también nosotros podremos conseguir idéntico resultado.

A la empresa pues, y que Ciudad Rodrigo sepa decir siquiera una vez, que es digno de ostentar con dignidad sus blasones.



¿Cómo andamos de cultura popular.... en los Carnavales?

¡A buena hora! exclamarán seguramente los lectores descontentadizos; á buena hora se le ocurre á ese venir con la medicina ¡cuando el enfermo se ha muerto! y ya se sabe: alaso muerto...

Vamos á cuentas: ¿qué culpa tengo yo de que no se me haya ocurrido hablar de esto antes de ahora? ¿ó quién sabe si se me ha ocurrido, y, por razones que yo me sepa, no lo he querido decir? Y si acaso son estos los primeros Carnavales que veo en Ciudad Rodrigo, ¿cómo iba á hablar, antes que llegaran, de su cultura ó incultura, de su bondad ó malicia, de sus gracias, ó sus... desgracias? Además, si lo que voy á decir no sirve para este año, puede servir para el venidero, pues, si Dios no lo remedia, también el año 1912 tendrá sus correspondientes Carnavales. En una palabra, todos los días són santos y buenos para decir la verdad, y ya que ahora se presenta la ocasión, sea porque ahora me ha ocurrido la idea, sea... por lo que sea, aprovechémosla, y manos á la obra. No voy á hablar de los Carnavales mirobrigenses, en nombre de la moral. Y conste que lo hago así, no porque desdeñe este aspecto de la cuestión, como indigno de ocupar la atención de un periódico serio y formal, sino porque no me creo competente para tratarla bajo ese punto de vista; afortunadamente no falta en Ciudad Rodrigo quien, cuando llega el caso, hable mucho y bien en ese sentido. Yo hablo de los Carnavales, en cuanto en ellos, se refleja la cultura é incultura del pueblo, en cuanto són termómetros que señala los grados de civilización ó barbarie, de educación ó grosería, de progreso ó atraso de los pueblos en el orden puramente de las conveniencias sociales. Y no se me diga, que dónde no hay moralidad no hay cultura, y que por lo mismo no se puede tratar de una de las dos cosas sin considerar la otra. Niego la consecuen-

cia; confieso que la moralidad y la cultura son dos anígas inseparables, tan inseparables que adonde vá una, vá la otra y si una se para, la otra permanece estacionaria. Pero nadie me negará, que el concepto de moralidad es distinto del concepto de cultura, y que por lo tanto, bien puedo yo hablar de los Carnavales bajo un punto de vista, *prescindiendo* de todos los demás, como un naturalista puede estudiar el color de una manzana, sin atender al peso, olor, sabor, etc.

Pregunto, pues: ¿son cultos é incultos los Carnavales, tal cómo se celebran en Ciudad Rodrigo? Y si són incultos, ¿no habría medio de hacerlos cultos? Como se vé, no pregunto si se podrían cristianizar, ni siquiera moralizar, (no sea que se asusten ciertos espíritus suspicaces, á quienes los dedos se les antojan huéspedes), sino si sería posible purificarlos, civilizarlos, adecenarlos, ponerlos á la altura de la cultura moderna, quitarles todo lo que puede comprometer el buen nombre de nuestro pueblo, todo lo que puede hacer concebir á los forasteros una idea pobre y desventajosa de Ciudad Rodrigo. Y esto sí creo que es posible y además de posible conveniente, y más que conveniente necesario, urgentísimo.

No hablemos de las máscaras; eso ello solo se vá muriendo de asco, y bien muerto está; porque yo no sé lo que serán las máscaras en otros países; dicen que son graciosas; aquí contadas veces les he oído una gracia; en cambio sí que he escuchado muchas gansadas. Está visto que el disfraz en esta tierra es planta exótica; no sabemos decir las cosas más que cara á cara. No hablemos de los bailes, ¿para qué?; en esa materia, para Ciudad Rodrigo siempre es Carnaval.

Hablemos de los toros. Tampoco vamos á dilucidar si es culto *el espectáculo nacional*; aceptémosle tal como es, aunque sea á regañadientes, y como se acepta un mal necesario. Esto supuesto, ¿son cultas las corridas de toros, tal como se celebran en los Carnavales de Ciudad Rodrigo? ¿Es culto estorbar é impedir por todos los medios posibles el encierro de las reses? ¿Es culto salir al camino, espantar el ganado, emprenderla á pedrada limpia con los encerradores, aprovechar la ocasión para dirigirles toda clase de insultos, para desahogar ruines pasiones, para arrojar la bilis acumulada durante todo el año? Yo no entiendo á mis paisanos; están medio año suspirando por los novillos de Carnaval, esperan el encierro como agua en Mayo, suplican casi con lágrimas en los ojos, que haya novillos aunque no haya pan; y cuando llega la hora, cuando después de muchos sacrificios, van á ver logrados sus deseos, cuando parece que debieran estar satisfechos y agradecidos, entonces á impedir el encierro de las reses, es decir á poner los medios

para que las corridas se malogren ¿Puede darse mayor contrasentido, mayor incultura? ¿Qué dirán los forasteros? Y eso tiene que terminar; en eso hay que poner mano á no ser que nuestras autoridades esperen á que llegue un día en que la *caballería tenga que dar una carga*, que ni la de Taxdirt, y entonces, cuando queden en el campo unos cuantos estropeados, acuda con el remedio tan oportunamente como yo con este artículo. ¿Y qué diremos de las escenas que se presencian en el desencierro? ¿Qué idea se formarán de nosotros los que vean treinta ó cuarenta ó cien hombres luchando á brazo partido con un novillo (el más flojo), como si quisieran comerlo crudo y decirle muy satisfechos: á talento nos ganarás, etc.? Eso no se vé en ningún pueblo bien educado; eso es indigno de Ciudad Rodrigo, eso no puede ni debe tolerarse, siquiera porque, si se continúa así, no vá á haber quien dé corridas en Ciudad Rodrigo, y, la verdad, no se cómo hay ya quien las dé.

Si no fuera porque vá siendo muy largo este artículo, aún había tela cortada para rato, aún puede ser que dijera algo de lo que convendría hacer con ciertos forasteros, á quienes no estaría demás que se les hiciera entender, que en Ciudad Rodrigo no se pueden permitir las licencias y groserias, que tal vez se permitan en otras poblaciones más grandes, ni las barbaridades, que tal vez se consientan en otros pueblos más pequeños.

En resumidas cuentas: ¿son cultos ó incultos nuestros Carnavales? De todo hay; y porque hay de todo, porque no són bárbaros de cabo á rabo, como quizá sean en otras partes, porque los defectos señalados són fácilmente remediabiles, porque creo que sin grande esfuerzo sería posible purificarlos, civilizarlos, adecentarlos, ponerlos á la altura de la cultura moderna, quitarles todo lo que puede comprometer el buen nombre de nuestro pueblo, todo lo que puede hacer concebir á los forasteros una idea pobre y desventajosa de Ciudad Rodrigo, precisamente por eso he escrito este artículo, que parece de Carnaval, y en realidad es de Cuaresma.



A CÁNDIDA ⁽¹⁾

I.

¿Quieres, Cándida, saber
cuál es la niña mejor?

Pues medita con amor
lo que ahora vas á leer.

La que es dócil y obediente,
la que reza con fé ciega,

la que canta, la que juega
con abandono inocente;

La que de necias se aparta,
la que aprende con anhelo
cómo se borda un pañuelo,
cómo se escribe una carta;

La que no sabe bailar
y sí rezar el Rosario,
y lleva un escapulario
al cuello, en vez de un collar;

La que desprecia ó ignora
los desvaríos mundanos;
la que quiere á sus hermanos
y á su madrecita adora;

La que llena de candor
canta y ríe con nobleza,
trabaja, obedece y reza...
jesea es la niña mejor!

II.

Quieres saber, Candidita,
tú, que aspirarás al cielo,
cuál es perfecto modelo
de cristiana jovencita?

La que á Dios se va acercando;
la que, al dejar de ser niña,
con su casa se encariña
y la calle vá olvidando;

La que es fina y es cortés
(aunque no toque el piano);
la que sabe el castellano
(aunque no sepa francés);

La que borda escapularios
en lugar de escarapelas;
la que lee pocas novelas
y muchos devocionarios;

La que, al dejar la niñez,
deja á muchas amiguitas,
y hace al año seis visitas,
y baila al año una vez;

La que es sencilla, y es buena,
y sabe que no es desdoro
después de bordar en oro
ponerse á guisar la cena;

La que es pura y recogida;
la que estima su decoro
con un precioso tesoro
que vale más que su vida;

Esa humilde jovencita,
noble imagen del pudor,
es el modelo mejor
que has de imitar, Candidita.

III.

¿Y quieres, por fin, saber,
cuál es el tipo acabado,
el modelo y el dechado
de la perfecta mujer?

La que sabe conservar
su honor puro y recogido
la que es honor del marido
y alegría del hogar;

La noble mujer cristiana
del alma fuerte y generosa,
á quien dá su fé piadosa
fortaleza soberana;

La de sus hijos fiel prenda
y amorosa educadora;

(1). Album dedicado á la niña, de diez años á la sazón, Cándida de la Fuente Atienza, que conserva el original escrito de puño y letra de Galán.

la sábia administradora
de su casa y de su hacienda;

La que, delante marchando,
lleva la cruz más pesada
y camina resignada
dando ejemplo y valor dando;

La que sabe padecer,
la que á todos sabe amar
y sabe á todos llevar
por la senda del deber;

La que el hogar santifica,
la que á Dios en él invoca,
la que todo cuanto toca
lo ennoblece y dignifica;

La que mártir sabe ser
y fé á todos sabe dar,
y los enseña á rezar,
y los enseña á creer;

La que de esa fé á la luz
y al impulso de su ejemplo
erige en su casa un templo
al trabajo y la virtud....

La que eso de Dios consiga,
es la perfecta mujer,
¡y así tienes tú que ser
para que Dios te bendiga!

IV.

Ya sabes, pues, los deberes
que á las cristianas mujeres
ha impuesto Dios, Candidita.
Si es que agradar á Dios quieres,
cúmpelos bien, amiguita.

Yo, comparado contigo,
soy viejo ¡bastante viejo!;
conozco al mundo y te digo
que no olvides el consejo
que te dá tu viejo amigo.

Si eres hoy niña aplicada,
mañana jóven honesta
y luego mujer honrada,
sólo una cosa te resta:
¡ser con el cielo premiada!

Y has de tener entendido
que Dios es buen pagador
y ha de dar, bien repartido
lo que les tiene ofrecido,
al justo y al pecador.

Piedrahita, 14 Diciembre de 1897.

De la hermosa colección de poesías inéditas que está publicando el «Correo Interior Josefino», de Tortosa, del insigne y cristiano poeta José M.^a Gabriel y Galán.



M A D R I D

(DE NUESTRO REDACTOR)

— EL CARNAVAL —

Con tiempo más que primaveral de estío, se han verificado las fiestas del Carnaval, en la villa del oso y del madroño.

La Castellana, se ha visto más concurrida que otros años, sin duda por el buen tiempo que ha permitido abandonar durante el día toda clase de abrigos y al bello sexo lucir en carrozas, tribu-

nas y calles, sus encantos, tanto por medio de disfraces, como sin ellos.

Carrozas se presentaron treinta y una, y coches engalanados veintiseis, siendo algunos de ellos muy originales y de buen gusto. Los premios para las primeras fueron seis, el mayor de tres mil pesetas y para los segundos otros seis.

Los desfiles de los tres días, por el paseo de Recoletos y la calle de Alcalá hasta la Puerta del Sol, han resultado magníficos.

Los bailes rebosantes y con un derroche de lujo y de *otras cosas*, como nunca. Los del Teatro Real, sobre todo, superiores á cuanto pueda imaginarse.

Es cierto que el Carnaval decrece en todas partes, pero con un tiempo como el que hemos disfrutado este año, la animación teneia que ser lo grande que ha sido.

* * *

LA FALDA-PANTALÓN

No puedo resistir á la tentación de exponer mi opinión, respecto á esta nueva indumentaria de la mujer, ya que tanto se habla ahora de ello y mi estimada compañera de este semanario, FARINATA, nos invita á hacerlo.

Creo que los hombres somos los que hemos de resolver este pleito femenino, puesto que la mujer tanto en esto como en todo, lo que procura es agradar al hombre. (Hablo en términos generales).

Por otra parte, claramente se vé en muchas de las opiniones femeninas publicadas en *La Correspondencia de España*, que no hay sinceridad y que buen número de las que á la falda-pantalón la llaman inmoral, es precisamente por todo lo contrario. ¡Cuanto más inmoral, antiestética, incómoda é insana, es la actual falda estrecha, que para subir una escalera, á un coche ó á un tranvía, tienen forzosamente que enseñarnos hasta las rodillas, aunque no quieran!

La falda-pantalón, tal como la he visto en la calle y en figurines, me gusta y la apruebo; es más moral que las actuales y todas las anteriores, porque no se puede ver nada absolutamente á la que la lleva puesta; es más cómoda porque permite alargar el paso cuanto sea necesario, sin roce, ni sujeción de ningún género; es más higiénica que ninguna otra y sobre todo en las poblaciones asfaltadas se evitarán muchas enfermedades, porque como va perfectamente ajustada al tobillo, no tienen paso las humedades, vapores, aire ni nada que pueda perjudicar á la salud; es más estética que las actuales, porque al menos no parece que las mujeres vayan dentro de fundas de paraguas; y es más económica, porque se ahorran además de un sinnúmero de moles-

"Nueva Tineraría" Imprenta do Enríque Cuadrado Plaza Mayor 10 Ciudad Rodrigo

tias, bastante dinero en ropa y encajes interiores.

Claro es que, en esto como en todo, cabe la exageración, pero no siendo así, la materialidad de oponerse á que la mujer se ponga los pantalones, es una tontería de mal gusto, porque no tienen en absoluto nada parecido á los de los hombres, es más, los que yo he visto, estando paradas las señoras, son unas faldas en toda regla, únicamente se nota que tienen algo de pantalón al echar el paso.

Voto pues por la falda-pantalón que ha sido la mejor producción de la moda para la mujer y no dudeis de que dentro de poco tiempo estará generalizada, aunque protesten las rutinarias y equivocadas defensoras de la moralidad, las amigas de exhibir las pantorrillas y los amigos de escudriñar lo que no deben.

P.-P.

2 Marzo 1911.

NOTICIAS

Ha fallecido, en Salamanca, don Timoteo Elvira, padre de nuestro buen amigo el Oficial primero de administración militar, don Emilio Elvira Zapata, á quien acompañamos en su dolor.

Con motivo de la concentración de los reclutas llamados á servir en filas, es grande la animación que se nota en esta Ciudad, durante estos dias, en que padres y hermanos, ávidos de saber el punto donde son destinados los quintos, les acompañan hasta su marcha á los cuerpos.

Mañana á primera hora, serán sorteados para determinar los que han de cubrir plaza en Melilla y Ceuta, quienes permanecerán en esta Ciudad, hasta recibir instrucción militar, partiendo el resto el lunes para las diferentes poblaciones de la Península, los de las respectivas unidades á que se les declare afectos.

CLÁSICOS CASTELLANOS

PRECIO: 3 PESETAS

Obras publicadas:

SANTA TERESA.—*Tomo I.*—LAS MORADAS.

TIRSO DE MOLINA.—*Tomo I.*—TEATRO.

GARCILASO.—OBRAS.

De venta: Imprenta de Enrique Cuadrado, Plaza Mayor, 10, Ciudad Rodrigo.

Han salido: para Salamanca, don José Antonio Jorge; los diputados provinciales señores Mirat, Rodríguez, Méndez y Villares y para Valladolid don Eloy Osorio.

Durante las pasadas fiestas de carnestolendas hemos saludado en esta á don Joaquín Delgado, Oficial de administración militar, don Julián Maldonado, Vice-consul de Portugal, los jóvenes cadetes don Antonio Castellary y don Pedro Cascón, don Plácido Gómez, don Juan Montero, don José Villar Andrés, don Antonio Alfonso de las Mozas, don Alfonso Aparicio, don José Turrientes, don Antonio Mendivil, don Federico Sendín, don Juan Antonio Martín Nevado, don Gregorio Giménez, don Ladislao Pérez, don Martín García, don Angel S. Rodríguez, don José Turrientes, don Felipe de Vicente y Sra., don Luis Figuerola, con sus bellísimas hijas, don Salvador Velasco y don Ignacio Hernández.

El próximo día 9, cumple el aniversario del fallecimiento de la jóven Elvira Posse Rivas, en cuyo día, se celebrarán misas por su eterno descanso en la iglesia de San Agustín, de 7 á 10 de la mañana.

En el día de mañana se verificará en la capital de la provincia, la proclamación de candidatos para las próximas elecciones.

Es de esperar que no haya más pretendientes que los cuatro actuales diputados, en cuyo caso se aplicará el artículo 29 de la ley electoral, proclamándose desde luego, sin necesidad de elección, á los señores Villares, Méndez, Mirat y Rodríguez.

El miércoles de ceniza, regresó á Portugal la tuna académica conimbricense.

Muchas fueron las personas que se encontraban en la estación ferroviaria, al paso del tren correo, deseosas de testimoniar á los estudiantes del vecino país, el afecto que durante su estancia en esta Ciudad hicieron nacer.

Con tal motivo, se reprodujeron las manifestaciones de entusiasmo, escuchándose muchos vivas á Portugal y España.

En recuerdo de su grata permanencia en esta Ciudad, dejaron los simpáticos *tunos*, un donativo de 51 peseta 25 céntimos para la Sociedad humanitaria de Bomberos voluntarios, en cuyo nombre y en el de este pueblo, le testimoniamos nuestro agradecimiento.

Se encuentra enferma, aunque no de gravedad, la Sra. doña Teresa Egido, viuda de Pérez Blanco.

Se ha incorporado á su destino, en esta plaza, el Comandante de carabineros don Antonio Tovar Nuñez.



Ha regresado á esta Ciudad, después de pasar la temporada de invierno, en Madrid, la distinguida señora doña Gertrudis Aparicio, viuda de Goicoechea.

La acompaña su nieto don César Torroba, quien pasará unos días entre nosotros.



EL CARNAVAL

Asomaron sus lindas caritas las ideales *farinatas*, á las ventanas de las señoriales mansiones, pusieron las torasteras en la alegre mascarada el encanto de lo desconocido, se desbordó en un instante pletórico de vida el entusiasmo del pueblo, que trabaja, que sufre, del pueblo que apegado al amor de la patria chica, sabe dar la típica nota de alegría sana en estos días de farsa accidental.....

Pasaron los toros; volvimos á la quietud del pueblo que fallece, volvimos á adoptar nuestra eterna careta; de aquella alegría no quedó nada..... las nubes de *confetti* que hoy arrastra el viento por las calles de nuestra ciudad, y una gran nostalgia en nuestras almas.....

LOS TOROS

Con un tiempo primaveral, se han celebrado nuestras típicas capeas.

El domingo, se lidió ganado de don Miguel S. Villares, que presentó para soláz de los aficionados, hermosos y bravos ejemplares.

El *Angelillo de Valencia*, el *Latas*, el *Pintao*, el *Totaito*, el *Loro* y el *Ramitos*, hechos unos *petits Bombitas*.

El ganado del lunes, de Casabolilla, grande y buena estampa, sembrando gran pánico entre las huestes de aficionados al arte de *Copao*.

Y por último, el ganado del martes, de Valdecarras, ganado fino, pequeño y muy bravo.

En el tercer toro, hizo la suerte de D. Tancredo, el sugestionador, Julián González, *Gaditano* dando una vez más prueba de su imperturbable valor.

¡Bien por los ganaderos!

El encierro y los desencierros se vieron muy animados, consiguiendo algunos sócios, meter el ganado en el patio del «Casino Mirobrigense», dando lugar á grandes carreras y sustos.

EL TEATRO

La compañía del señor Domínguez, que tantos aplausos ha conquistado durante el abono de Carnaval, representó la noche del domingo, el hermoso drama de Dicenta, «Aurora»; en la noche

del lunes, «Lo que no muere» é «Hija única» y el martes el «Padrón municipal» y «La Primera postura».

Lo escogido del repertorio y lo atildado de la interpretación, valió á los actores grandes ovaciones.

Durante las tres noches estuvo nuestro teatro convertido en *corbeille* de muchachas bonitas con vistosos pañuelos de Manila y típicos trajes de charra.

LOS BAILES

En el «Círculo de la Amistad»

Los bailes de sociedad celebrados en los suntuosos salones de este Círculo, fueron como siempre, modelo de la distinción y elegancia mirobrigenses. En ellos se congregaron las bellísimas hijas de todos sus sócios, que en unión de numerosas forasteras, no menos hermosas, fueron el encanto del sexo feo durante las deliciosas horas,—para todos los concurrentes brevísimos instantes—de las noches del 26 y 28 del pasado mes, en que tales fiestas se celebraron. Abundaron cultísimas máscaras, con ricos y caprichosos disfraces, que derrocharon alegría, constituyendo su fina gracia la nota característica de los bailes.

Entre tanta hermosura como allí se encontraba, recordamos haber visto á las Srtas. de Peralta, Alonso (E.), Figuerola (C. y R.), Montero, (T.), Pedrera, Paz, García Cid, Roldán, Risueño (P.), Diez-Canseco, (L. J. y C.), Moretón, Gallo, Salicio (A. y M.), Villares (M. y J.), Hernández, Posadas, Cornejo, Lorenzo Briega, (M. y E.), Martos, Estévez, Moro, Barés, Bazán, Dorado, y otras muchas no menos encantadoras, cuyos nombres sentimos no recordar.

En el «Casino Mirobrigense»

Los celebrados en los días 26 y 28, en los salones de este círculo, se vieron muy concurridos, en especial el del último día, al que asistieron gran número de máscaras y se derrocharon centenares de kilos de *confetti*.

Entre las muchas Señoritas que asistieron y no estando seguros, de no incurrir en lamentables omisiones, podemos citar: las de Vicente, Muñiz, Benito, Carramolino, Sanz, Unzeta, Huertas, Montejo, Nacarino, Gallo, Moretón, Martín Cascón, Aguabella, Quijano, Velayos, Valls, Montero, Muñoz, Rodríguez, (C.), Pacheco, y numerosas forasteras cuyos nombres no nos ha sido posible recordar.

En la «Sociedad Recreativa»

En esta simpática sociedad se vieron muy concurridos los bailes de domingo y martes, asistiendo á él, distinguidas señoritas, y viéndose buen número de máscaras.

En el «Teatro Nuevo»

Animadísimos las tres noches, distinguida concurrencia en los palcos y animada corrobola en el salón.

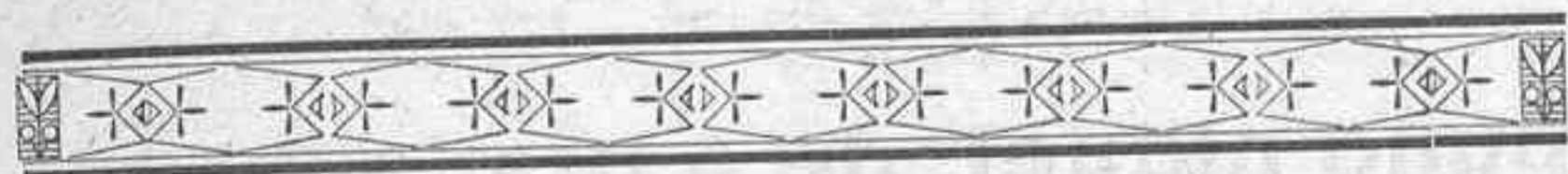
* *

También se vieron muy concurridos los bailes de «La Sociedad», «La Panera» y «Parque de Bomberos.»

* *

De máscaras y comparsas, nada de especial mención, excepto la clásica Murga de los Becuadros con sus graciosísimos couplés de actualidad y la comparsa de esquiladores de Salamanca.

Y de atavios femeninos, valiosos pañolones de Manila, mantillas blancas y de madroños, costosos trajes de charra, que entre camelias portuguesas y confetti, realzaban la reconocida belleza, gracia, donaire y natural elegancia de nuestras paisanas.



Lecturas para todas

Las buenas lecturas, contribuyen muchísimo para la formación del sentimiento moral de la mujer, y son la base de su ilustración general y muy particularmente de la cristiana.

Ahora que han pasado las fiestas del animado carnaval, y llega con la cuaresma el reposo y la calma para nuestro espíritu, que nos invita al estudio, al recogimiento y á la meditación, nada más apropiado que un buen libro. Para este fin os recomiendo las obras de la biblioteca «Ciencia y Acción», pues deben de figurar en todos los hogares; porque es preciso que las hijas de Eva, se enteren de los diversos y difíciles problemas que se plantean y de las reivindicaciones feministas, para que sepan la explotación á que se halla sometido el trabajo de la mujer, y puedan librarse de sus opresores ó defender y ayudar á las obreras, según sea la posición social de cada una.

Los libros de dicha biblioteca, versan sobre la acción del Catolicismo en la sociedad, de Sociología pura, de Moral social, de Economía social, de Feminismo y de otros estudios muy interesantes y necesarios para la cultura general moderna femenina.

Puedo aseguraros que, con verdadero placer, he leído un libro de la mencionada biblioteca, «El valor social del evangelio,» el cual, está muy bien escrito; su estilo es sencillo, ameno y elegante, y lo encuentro muy apropiado para la presente temporada de penitencia, pues nos enseña, con las mismas palabras del Divino

Maestro, el desprendimiento y desprecio de los bienes terrenos.

Don Saturnino Calleja, como editor, y don Severino Aznar, como director de la biblioteca, prestan un señalado servicio á la humanidad; pues le proporcionan buenos libros, baratos y morales.

* *

En el año de 1530, el traje femenino sufrió grandes innovaciones, haciendo su ridícula aparición el «hoche-pli» ó *vertugadin*, conocido en España con el nombre de guarda-infante. Este, consistió en una falda muy basta, engomada y guarnecida de aceros. Un cinturón de gruesa tela, con un círculo de alambres, sostenía los vestidos, en torno de la cintura, muy huecos; hacían el efecto de los voluminosos miriñaques, pero iguales por arriba que por abajo.

Muchas fueron las sátiras y canciones que se inspiraron en contra de tan extravagante moda; así como la mayor parte de las modistas y sastres se convirtieron en sus más encarnizados enemigos, y Carlos IX, Enrique III y Enrique IV dieron decretos prohibiendo su uso.

A pesar de las ordenanzas reales, vistieron dicho traje, en Paris y en provincias, la mayoría de las mujeres.

La viuda de Lacoste, fué denunciada por el uso del *vertugadin*, y compareciendo ante el tribunal, venció su severidad, jurando, por su honor: «Que la exageración de caderas, objeto de delito, no es otra cosa que un don de la naturaleza.» Con lo que desarmó á sus jueces, que con grandes risas celebraron su gracioso ingenio.

Las señoras cada día más entusiasmadas, con tan discutida moda, la dejaron cuando se cansaron sus contrarios, de combatirla, en 1613.

Se dice que Luisa de Montaynard, esposa de Francisco de Tresson, en la ciudad de Bézier, salvó á su valiente primo, el duque de Montmorency, colocándole debajo de la inmensa campana de su *vertugadin*, pudiendo, así, librarle de la vista de sus vencedores, que le buscaban y amenazaban de muerte.

De seguro que otra anécdota parecida, no podrá contarse acerca de la jupe-culotte.

* *

Dando su parecer sobre el pleito de la falda-pantalón, he recibido numerosas cartas, pero con objeto de que puedan enviarme opinión las lectoras ausentes, no trataremos este tema, hasta el próximo número de AVANTE. Lo que sí hago es recordar, su promesa, á un encantador grupo de bellísimas señoritas, que me dieron palabra de escribirme; así es que espero con impaciencia sus amables cartitas.

Sarinata.

IMP. DE ENRIQUE CUADRADO. CIUDAD RODRIGO.

ANUNCIOS

Comercio del Precio Fijo



Angel ROSELLÓ Plá

Plaza de Béjar, 9, CIUDAD RODRIGO

Ultimas novedades en tejidos de todas clases, para la presente temporada.—Nuevos modelos en Sombreros y Gorras para caballero, Camisas, Cuellos, Puños y Corbatas.—Inmensa colección en Blusas y Faldas confeccionadas, formas elegantes y precios muy económicos.—Gran surtido en ropa blanca confeccionada para señora. Juegos completos para novias, última novedad.—La única casa que tiene Corsés forma recta: modelo Paris.—Variedad en Sombrillas, Paraguas, Quitasoles, Bastones y Abanicos.—Perfumería y Bisutería.—Armas de fuego y efectos para caza.—Gramofonos, discos de dos caras y Fonolipia. Ultimas impresiones hechas por los mejores artistas y lo de más actualidad. Agujas Odeon, 1,50 pts. caja.—Relojes de pared y bolsillo, lentes y gafas roca, gran precisión, para vista cansada, miope y vista operada. Depósito de don Adolfo Wincer, de Salamanca.—Exposición permanente en sus espaciosos escaparates, de todo cuanto se recibe en novedades para Señora y Caballero.—Antes de efectuar compras visite esta acreditada casa.

- 500 sombrillas, muy elegantes, puño niquel, de 5 pts. á 2,50.
- 500 paraguas, automáticos, buena clase, de 5 id. á 2,50.
- 1000 toallas, afelpadas, color, de 0,60 pts. á 0,30

BANISTERÍA
de
Eugenio B. Lagar.
Campo del Pozo,
CIUDAD RODRIGO

FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA
— DE —
Agustín Pazos.
Ampliaciones y reproducciones. Especialidad en retratos de niños Plaza de Béjar, Ciudad Rodrigo.

GRAN HOTEL
SALGADO
y Casino Mirobrigense.
Calle de Madrid, núm. 13

Grandes reformas introducidas en el mismo. Lujosas habitaciones y cuarto de baño. Se sirven banquetes y bodas. Coche á todos los trenes. = = = =
ON PARLE FRANÇAIS.

LAÉRO. ÚLTIMA NOVEDAD. El mejor reclamo. : El más visible. : El que más llama la atención.—(Aparato patentado en España)
Moderno banderín anunciador giratorio, movido por el aire.—Para informes, detalles y encargos: dirigirse á Enrique Cuadrado, único representante en Ciudad Rodrigo, Plaza Mayor, 10, Imprenta y Librería.

CALZADO
DE LA
Fábrica Vera Herm. S
DE ELDA.
Depósito en Ciudad Rodrigo, Precio Fijo, Angel Roselló.

Don José Antonio Jorge
vende al contado ó en plazos, ó arrienda, una casa de su propiedad con todo género de comodidades, en sitio céntrico de Ciudad Rodrigo.

ARRIENDO
Desde el 29 de Junio, se arrienda una Huerta á la ribera de Santa Cruz. El pliego de condiciones puede verse hasta el 31 del actual, en el despacho del Procurador don Serapio Puig.

(C) Universidad de Salamanca